

2. Prólogo

Situación delicada pero futuro optimista

Por Félix de Moya

Moya-Anegón, Félix de. "Situación delicada pero futuro optimista" (Prólogo).

En: Anuario ThinkEPI, 2008, pp. 9-11.



Resumen: Reflexión sobre los estudios universitarios de Biblioteconomía y Documentación en España, que están experimentando un retroceso en el número de alumnos matriculados. Esto también ocurre en otras carreras, pero la relativa novedad de dichos estudios los hace quizá más vulnerables. Sin embargo hay motivos para el optimismo si se valora el éxito sin precedentes de la investigación española en este campo. Queda como un reto en manos del profesorado y de toda la profesión en general conseguir que los estudios de ByD sean más atractivos para los estudiantes de los cursos próximos.

Palabras clave: Estudios de Biblioteconomía y Documentación, Análisis de situación, Evolución, Estudiantes, Investigadores

Title: A delicate situation with an optimistic future

Abstract: University studies of Library and Information Sciences (LIS) in Spain are experiencing a setback in the number of students enrolled. This also happens in other disciplines, but the relative newness of LIS studies may make them more vulnerable. Nonetheless, there are reasons for optimism if we evaluate the unprecedented success of Spanish research in this field. This challenge is in the hands of the teaching faculty and the entire profession in general to ensure that LIS studies are more attractive to incoming students..

Keywords: Library and Information Science studies, Situation analysis, Evolution, Students, Researchers

HACE ALGÚN TIEMPO que vengo pensando que en el pequeño mundo académico de la documentación española vivimos una situación paradójica, y este prólogo del Anuario ThinkEPI 2008 me da la oportunidad de hacer una modesta y breve aportación al análisis de esa situación.

Mientras que el número de alumnos que se acercan cada año a la universidad para matricularse en nuestras dos titulaciones está en caída libre, nunca como ahora los resultados de investigación que consiguen los académicos del área tuvieron mejor nivel, tanto desde el punto de vista cualitativo

como cuantitativo. Salvando las distancias, parece como si viviéramos una especie de *Siglo de Oro de la documentación*, ya que en éste, como en el auténtico Siglo de Oro, los muy buenos resultados en un terreno vienen acompañados de un entorno francamente deplorable.

Aunque espero que al menos se pueda coincidir en la hasta ahora sucinta descripción de los hechos, no será necesario un mayor nivel de acuerdo en lo que afecta a la etiología de la paradoja y mucho menos en su tratamiento.

En mi opinión, esta convicción en cuanto al desacuerdo en la comunidad académica forma parte del problema que impide avan-

zar en su solución. En realidad creo que a duras penas podríamos los académicos coincidir más que en dos aspectos en torno a esta cuestión:

– El hecho descrito inicialmente. Parece fuera de toda duda que los estudios universitarios de documentación concitan desde hace algunos años cada vez menos adhesiones, lo que podría ser revelador de una muy mejorable imagen social de estos estudios y, por qué no decirlo, de quienes los impartimos. Esa imagen social no necesariamente es la única causa de lo menguado de las cifras de matrícula en los últimos años. Con toda seguridad existen otros factores que están influyendo en este mismo sentido, pero, al margen de las causas del hecho, parece haber coincidencia entre los diferentes analistas en cuanto a la tendencia y, al mismo tiempo, en cuanto a que dicha tendencia es percibida con cierta alarma por la comunidad académica.

– En paralelo, parece también fuera de toda duda que la imagen en la comunidad científica de las capacidades y potencialidades de los investigadores en el campo de la documentación han mejorado sustancialmente.

La Documentación, más valorada que nunca

Para mi existen tres hechos que avalan esta última afirmación:

1. La interacción reiterada de muchos investigadores del área con diferentes agentes sociales (agencias de evaluación, asociaciones profesionales y diferentes instancias gubernamentales) que demandan sus conocimientos, habilidades y experiencia adquiridos en relación con los ámbitos de gestión responsabilidad de dichos agentes. Este hecho se viene manifestando a través de los múltiples acuerdos, convenios y contratos que dan lugar a proyectos en los que participan los académicos del área.

2. La presencia creciente de los investigadores nacionales en los trabajos que aparecen en las publicaciones internacionales especializadas, que ha aumentado más del 100% desde 1996, porcentaje muy superior al incremento global de la investigación en la disciplina.

3. La relación constante existente en la actualidad entre una parte significativa de los investigadores españoles del área y los centros extranjeros más relevantes del mundo en este campo. Esta relación da lugar a la organización de grandes reuniones internacionales en España así como a la presencia frecuente de los más prestigiosos investigadores del mundo en los centros universitarios españoles.

Esta situación, que ya he caracterizado como paradójica, es el resultado de un desarrollo rápido que empieza con la presencia masiva de alumnos en nuestras aulas y evoluciona en la dirección descrita a medida que se crean nuevos estudios en las diferentes universidades, se consolidan las plantillas de profesores y se reduce el número de alumnos.

No se puede decir que el esfuerzo público realizado para facilitar la consolidación de los estudios no haya sido significativo. En realidad el diagnóstico que podríamos hacer es que ese esfuerzo público no se corresponde con los resultados en términos sociales que los estudios han alcanzado, al menos por lo que afecta al interés que los nuevos universitarios demuestran tener por la oferta académica que se realiza desde las diferentes universidades.

Por otro lado, conviene recordar que, desde el punto de vista de las funciones de la universidad, no sólo podemos medir el éxito de unos estudios en base a las cifras de matrícula; los resultados alcanzados en el orden de los servicios que se prestan a la sociedad o en lo relativo a los resultados de investigación son elementos que también se deben tener en cuenta a la hora de valorar la relación entre esfuerzo público y resultados académicos.

Futuro preocupante

Esa paradoja que vivimos tiene efectos importantes, a veces devastadores, sobre las posibilidades de desarrollo profesional de quienes desde la inestabilidad aspiran a integrarse en los cuerpos docentes e investigadores. Así mismo, también tiene efectos letales, y esto me parece más importante aún, sobre la posibilidad de integrar gente

joven en los diferentes departamentos dispuesta a entregar lo mejor de sí mismos a las tareas académicas.

Siendo estos dos temas graves, en mi opinión, resulta aún más grave de cara al futuro el desánimo que produce en muchos de nosotros ver como se reducen paulatinamente las cifras de alumnos. Enfrentar esta situación poniendo de manifiesto las fortalezas que el área ha sido capaz de desarrollar en el terreno de los servicios y de la investigación, al tiempo que se enfoca el tema de la reducción de alumnos como un ajuste relacionado con el exceso de oferta, puede ser útil de cara a la superación de la frustración que algunos sentimos en estos momentos.

Superación de la crisis

Sin embargo creo que hay razones para el optimismo. Si consideramos que las cifras de alumnos de hace diez años eran el efecto de la escasez de oferta académica combinada con el *boom* del comienzo de los estudios y unas cifras de estudiantes universitarios en el país nunca vistas, quizá resulte más fácil interpretar la reducción actual de estudian-

tes como un ajuste de esa situación llevando las cifras a niveles más realistas.

Por otro lado, ésta, que pretende ser la visión del optimista, no sería del todo justa con la realidad que vivimos si no terminara recordando que nosotros, los académicos, debemos jugar un papel clave a la hora de hacer atractivos los estudios a los estudiantes. Este papel como *atractores* de nuevos e ilusionados estudiantes debemos tomárnoslo en serio si queremos evitar que la reducción de universitarios que se producirá en el Sistema Universitario Español en los próximos años afecte a nuestras titulaciones más que a otras.

En conclusión, creo que existen motivos para la preocupación como algunos vienen poniendo de manifiesto, pero al mismo tiempo es el momento de recordar lo que de positivo se ha conseguido hasta ahora. No para que esto nos conduzca a la autocomplacencia, sino para que se puedan afrontar con ánimo renovado las reformas que se avecinan con la mirada puesta en la necesaria mejora de la imagen pública de nuestros estudios.

Félix de Moya-Anegón

felix@ugr.es

C
I
N
D
O
C



Pensar
en ciencia
es hoy
más fácil

bases de datos CSIC

www.cindoc.csic.es



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE EDUCACIÓN
Y CIENCIA

Suscripciones: CINDOC-CSIC
Servicio de Distribución de Información
C/ Joaquín Costa, 22 - 28002 Madrid
Tfno. 91 563 54 82 - sdi@cindoc.csic.es



CONSEJO SUPERIOR
DE INVESTIGACIONES
CIENTÍFICAS

